

CAMILO MARKS

Entre todos los grandes narradores actuales de América Latina, Alfredo Bryce Echenique ocupa un lugar especialísimo: impronunciable en el más simpático, el más cálido, el más acogedor y el más querido de todos. Hace un par de años atravesó por un período de silencio y el mismo silencio sorprendido cuando, ante un heterogéneo público que acudió a escucharlo, se encontró con que prácticamente todos los asistentes eran profundos conocedores (algunos parecían incluso especialistas) de su obra. En medio de las bromas y la seriedad, el finísimo sentido del humor del escritor peruano y su técnica sencilla, estudiantil, periodística, chusca de una y efusiva de otra, dialogan con él sobre sus libros, desde *Un mundo para Julius* hasta *El hombre que hablaba de Octavio de Cádiz*, pasando por *La vida exagerada de Martín Romaña* o *Tantas veces Pedro*, sin olvidar de sus volúmenes de cuentos y relatos y sus colecciones de artículos periodísticos y libros de viaje.

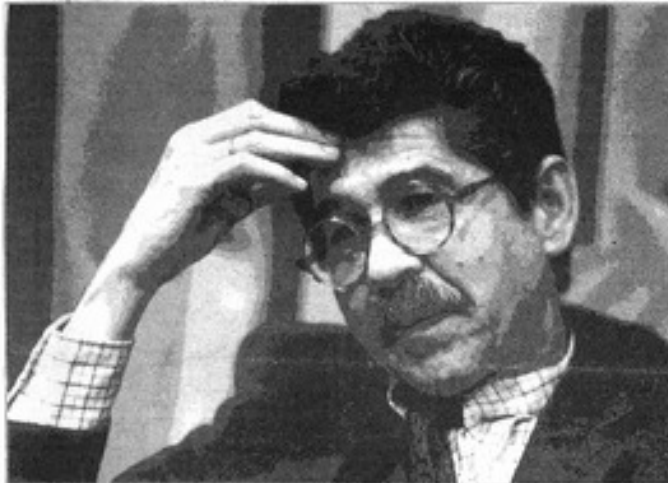
Este ciudadano del mundo y peruano escritor que se ha aferrado tanto entre nosotros, no parece tener secretos para escribir porque lo hace como quien respira. Pero el humor y la ternura, aliados con una sencilla sensibilidad intimista, le hacen mirar de todo o casi todo: ante el lector de las situaciones dramáticas le hacen llorar, riendo siempre el lado absurdo de las cosas para relativizar la tragedia de la existencia humana.

Todas estas características y algunos nuevos secretos que se hacen conocidos, están presentes en *Permiso para vivir*, la autobiografía recién publicada de Bryce Echenique.

¿Antiautobiografía?
Desde el título mismo, se advierten dos rasgos permitidos que acompañan toda la biografía y, paradójicamente, la obra literaria de Bryce. Ellos son la modestia y una técnica sencilla. El lector no debe engañarse por el término "antiautobiografía", que Bryce recogió de André Malraux, escritor que, por su vida y obra, se sitúa en las antipodas del peruano. Mientras el notorio autor francés fue crítico, burlón y, al final de su vida, oficial hasta la cabellera de los hombres (recuérdese que por muchos años estuvo a cargo del Ministerio de Cultura en el gobierno de Carlos

Antimemorias de un antiescritor

El más peruano de los escritores peruanos actuales y el más universal de todos ellos nos revela, en este atrayente libro, cómo la educación significó siempre muy poco para él. Lo que Bryce aprendió, lo aprendió después de la universidad. Como Martín Romaña, el narrador, nos recuerda que Bryce es un solitario que siempre ha vivido muy bien acompañado.



de Gaudí), Bryce ha sido siempre tímido, individualista e inseguro. Así, la referencia a Malraux es esencialmente formal en cuanto sus memorias, al igual que las del peruano, carecen de orden cronológico, temático y, en el caso de Bryce, hasta estilístico. No hay que sentirse desorientado, entonces, por el carácter inicialmente desenfado, desbaratado y desordenado que este libro presenta. Alfredo Bryce Echenique, al mismo tiempo que nos da permiso para vivir, nos está solicitando, de una manera amable y modesta a la que es imposible decir que no, que lo sigamos en sus múltiples perspectivas rítmicas concluidas como si no estuviera dividido nada importante y como si estuviera hablando hasta con un poco de vergüenza de sí mismo.

No es casual que el libro se divida en dos grandes secciones, que son "Por orden del amo" y "Cuba a mi manera" y que ambas totalicen más de ochenta breves capítulos, algunos de no más de tres páginas y otros -los más extensos- no superen la decena de hojas.

De este modo, el lector puede empezar el libro donde quiera, dejarlo, volverlo a tomar, adelantarse, volver atrás o leerlo, en fin, como le venga en ganas y asegurando el

mismo orden del amo en que su autor lo escribió o creyendo en un camino propio de lector. Aunque sea preferible, como ocurre con la mayoría de los libros, leerlo de principio a fin, el mismo Bryce parece haber escrito estas originales memorias para que sus lectores las lean siguiendo sus propios impulsos.

Perú y Europa

El más peruano de los escritores peruanos actuales y el más universal de todos ellos nos revela, a lo largo de este singular y atrayente libro, cómo la educación significó siempre muy poco para él. Habitualmente recibido de abogdo y Doctor en Letras en la Universidad de San Marcos de Lima debido a la imposición

paterna, tuvo que irse a Europa para dedicarse a escribir, puesto que su familia aborrecía la posibilidad de su elección por la actividad literaria. Lo que Bryce aprendió, lo aprendió después de la universidad y fue un aprendizaje hecho siempre a costa suya. Como Martín Romaña o Felipe Carrillo, protagonistas de dos de sus más famosas novelas, el narrador de esta autobiografía, que sólo obedece a las leyes que su autor quiso darle, nos recuerda constantemente que Bryce es un solitario que siempre ha vivido muy bien acompañado y que la presencia de los demás suele ser insuperable, aunque algunas veces sea imperceptible y otras se vuelva imprescindible. Y que para este peruano desarraigado que



Permiso para vivir, Alfredo Bryce Echenique, Editorial Argamasa, Barcelona 1984, 456 páginas.

en ningún momento puede olvidar al Perú (los capítulos más sobresalientes son evocaciones de sus paisajes y de ellos se titulan "El puñado del Perú"), sus amistades de infancia, que hoy ya no le dicen nada, sus las que lo atraen a su nación permanentemente por el hecho absurdo de que a veces querría más a quienes nunca tienen que ver con nosotros.

La vida es, para este escritor, tan contradictoria, múltiple, oscura, trágica y ridícula que cualquier sistema, se lo convierte en una cárcel si se quiere aplicar sin humor, sin compasión y de una forma totalitaria. Tal vez por eso, sus páginas sobre Cuba, en las que prima el cuento por la idea, la chusca, sobre todos los más profundos y políticos, pero también llenas de humor del libro.

Permiso para vivir es la autobiografía de un autor que juega sin trancas con la ironía y la seriedad. A lo largo de sus páginas, la ironía destruye a la grandeza sin que nos percatemos como el arte seguro de Bryce logra dar y otros efectos. Nada hay más lejos de estas páginas que el egocentrismo presente en tantos libros de memorias y la desconfianza y herida esenciales de Bryce no le permiten jamás descender al terreno de las confidencias íntimas o el chisme secreto, pero muchas veces despreciable, que abunda en esta clase de obras. Estas antimemorias son, así, un regalo para los admiradores de Alfredo Bryce Echenique y un libro que entrega una imagen multifacética de la vida afectiva e intelectual de uno de los grandes escritores latinoamericanos de hoy.

Antimemorias de un antiescritor [artículo] Camilo Marks.

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antimemorias de un antiescritor [artículo] Camilo Marks. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile